TEOSOFÍA EN ARGENTINA



Moisés Sevilla - MST, Rama Mendoza

Sociedad Teosófica

La Sociedad Teosófica fue fundada en Nueva York el 17 de noviembre de 1875. Se trasladó a Chennai (Madras), India, el 3 de abril de 1905. Se estableció en la República Argentina el 20 de octubre de 1892 y quedó constituida como Sección Nacional el 18 de enero de 1920.

Presidente Internacional: Sra. Radha Burnier.
Sede Internacional: Adyar, Chennai 600020, India.
Presidente Nacional: Sr. Jorge García.
Sede Nacional: Santiago 257 (2000) Rosario - Prov. de Santa Fe.

Los Tres Objetivos declarados de la Sociedad son:

- Formar un núcleo de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinciones de raza, credo, sexo, casta o color.

- Fomentar el estudio comparativo de Religión, Filosofía y Ciencia.

- Investigar las leyes inexplicadas de la Naturaleza y los poderes latentes en el hombre.

Libertad de Pensamiento

La Sociedad Teosófica se ha esparcido por todo el mundo, y miembros de todas las religiones, o de ninguna, se han afiliado a ella, sin renunciar a sus dogmas particulares, a las enseñanzas y creencias de sus respectivos credos, por lo tanto se cree necesario insistir sobre el hecho de que no hay ninguna doctrina, ninguna opinión, sustentada o enseñada por quien fuere, que en modo alguno obligue a miembros de la Sociedad. La aceptación de sus tres Objetivos es la única condición para afiliarse. Ningún instructor, o autor, incluida H. P. Blavatsky, posee autoridad para imponer sus enseñanzas y opiniones a los miembros. Cada miembro tiene el mismo derecho para unirse a cualquier escuela de pensamiento que pueda escoger, pero no tiene derecho a presionar a otro miembro a que lo haga. Ningún candidato a un cargo, ni elector puede ser declarado no apto para ocupar el cargo o para votar, a causa de cualquier opinión que pueda sustentar, o a causa de su afiliación a cualquier escuela de pensamiento a la cual pueda pertenecer. Las opiniones o las creencias no confieren privilegios ni afectan sus derechos. Los miembros del Consejo General solicitan encarecidamente a cada miembro de la Sociedad Teosófica que mantenga, defienda y actúe sobre estos principios fundamentales de la Sociedad, y por consiguiente, que ejerza con valentía su propio derecho a la libertad de pensamiento y de expresión, dentro de los límites de la cortesía y consideración hacia los demás.

Teosofía en Argentina

Año XVII - Nº 71

Contenido

Editorial - *Jorge García*	2
Desde la Atalaya - *Radha Burnier*	4
Una Alocución a los Nuevos Miembros - *Sri Ram*	9
Los Mensajes del Gran Arquitecto - *Moisés Sevilla*	17
Cumpleaños Nº 100 de Moisés Sevilla - *Carlota Duo Escribano*	20
Nuestra Casa en San Lorenzo - *Jorge Cesano*	23
La Naturaleza de Nuestra Libertad - *Joy Mills*	25
Editorial Teosófica en Español - *Novedades*	33
Noticias Nacionales	34

Revista de la Sociedad Teosófica en Argentina (Asociación Civil)

Editor: *Jorge García.*
Diagramación y coordinación: *María Laura Rodríguez (malaurarodriguez@yahoo.com.ar)*
Fotografía de tapa: *Luis Fabre.*
Colaboradores: *Diego Fernandes, Javier Vizcaíno.*

Los artículos firmados, si bien tienen la aprobación del editor,
éste puede o no coincidir con aspectos parciales de los mismos.

Editorial

Jorge García*

Al igual que en la última revista voy a ceder este espacio para que el equipo de difusión exponga con respecto a las ideas para un Congreso Nacional, que seguramente realizaremos en el año 2013. Creo que es importante que sigamos fomentando esta idea y hacer una autocrítica para así poder solucionar JUNTOS algunos inconvenientes que, como membresía, tenemos en el país.

"Camino al Congreso Nacional"

Algunas ideas y lemas ya están llegando para ser implementadas en un futuro Congreso Nacional. Versan sobre la vitalización de la Sociedad Teosófica como Institución y su "aggiornamento" a nuestra época. Si bien la Teosofía es la Sabiduría Eterna y está vigente en todos los tiempos, necesitamos comunicarla en el lenguaje propio del Siglo XXI, con un acercamiento a la gente no sólo desde la mente, con ideas claras, sino por medio del contacto humano, la calidez de los sentimientos y la forma de expresión de la Fraternidad Universal que trasciende las palabras. Y en este sentido tenemos aún mucho que aprender y compartir. ¿Qué mejor que el espacio del Congreso para relacionarnos desde otra óptica, con una nueva visión inserta en el mundo, desde la vida misma en el interior de todos los miembros? Un miembro, que hace mucho tiempo vaticinó el nuevo paradigma que se avecina, opinó acertadamente: "Nuestro particular problema como miembros, será el de sintonizarnos en términos de Vida y Acción, con la tónica que se pondrá de manifiesto en el escenario mundial, y constituirnos en canales vivientes y autoconscientes de la misma, so pena de quedar apartados por el resto de nuestra vida del Trabajo que íntimamente amamos, por negligencia o por un exagerado sentido de conformismo quedarnos 'sin darnos cuenta', fuera del radio magnético del Trabajo Teosófico."

---

* Presidente Nacional de la Sociedad Teosófica en Argentina

Considero que nuestra tarea más inmediata en estos momentos, es estar alertas "hacia lo que vendrá", intentar captarlo e interpretarlo de acuerdo al medio ambiente en que nos hallamos. Más aún, podemos ir decidida e intencionadamente al encuentro de esa nueva visión, que sin lugar a dudas, renovará la vida toda de nuestra Sociedad.

La mayoría seguramente escucha o ve cuáles son nuestras fortalezas y debilidades como grupo y cuáles son los aspectos de que adolecemos como para elaborar algunos otros planteos. Si bien terminó el plazo para el envío de propuestas, hemos decidido dar un tiempo más para que las reales necesidades de las Ramas/COE's puedan ser tratadas en el mismo, si pueden alcanzarlas a la Secretaría General o al Área de difusión. Las esperamos para anexarlas al trabajo que ya se está preparando. Seguramente, en el plano mental y en el corazón de la Sociedad se está gestando este Proyecto que, tal vez si somos más quienes le dediquemos algo de tiempo, pueda concretarse recibiendo la inspiración de los Sagrados Seres.

Dolly Camusso
Equipo de Difusión

ॐ

Cada uno debe trabajar con su propia naturaleza, con reflexiones, disciplina, inteligencia y mirada siempre fija en la Gran Jerarquía de los luminosos Guías de la humanidad.

Introducción a la Simbología y Pensamientos para Buscadores.

Desde la Atalaya

Radha Burnier

Los Que Pidan Recibirán

Miembros eminentes de la Sociedad Teosófica, desde Annie Besant hasta Krishnamurti, han dicho que si una persona realmente desea algo, lo conseguirá. En el temprano clásico Teosófico *Luz en el Sendero* encontramos también la afirmación "Los que pidan recibirán." Esto concuerda con las palabras del Sermón de la Montaña (Mat., 7:7): "Pedid y se os dará." A primera vista, esto pareciera apenas correcto, pero desde el punto de vista esotérico es lógico. El pedir puede tomar forma de deseo, tal vez ambición, lo cual significa un intenso deseo, tal vez aspiración. Cualquiera sea la forma, es una fuerza. Todo deseo es energía, una fuerza que trae su propia respuesta. En la sección acerca de la oración en *La Clave de la Teosofía* de H. P. Blavatsky, ella explica que lo que ella llama "oración volitiva" es una fuerza activa que puede ser usada para beneficio de otros. En todos estos casos, el deseo puede no cumplirse inmediatamente y como uno quiere, pero producirá sus propios resultados a su debido tiempo.

Si lo que una persona está pidiendo es un beneficio material, por ejemplo un intenso deseo de ganar riqueza y las cosas que el dinero puede comprar, si esa es la única cosa que desea, la conseguirá en ésta o en otra encarnación. Pero junto con ella vendrán todos los problemas, tensiones y ansiedades que conllevan las posesiones. Otra persona puede anhelar afecto y atención. Ésta también los conseguirá, pero generalmente, el afecto está acompañado del sentido de posesión personal, celos y otros males, de manera que no será muy satisfactorio. Hasta que el alma no llegue a estar gradualmente consciente de que las cosas que ha estado buscando a través de los tiempos no son tan deseables como

parecían, sino que son en verdad casi un castigo, sufre por lo que pidió. Eso está implícito en la máxima: "Cuando los dioses quieren castigar a alguien, oyen sus ruegos." La mayoría de nuestras súplicas y deseos están basados en la ignorancia, y por consiguiente son tontas desde el elevado punto de vista espiritual.

Luego de las palabras "Los que pidan recibirán", *Luz en el Sendero* dice: "Pero aunque el hombre corriente pide permanentemente, su voz no es oída, porque pide sólo con su mente." Éste es un punto importante. El sufrimiento es muy real para las personas, y pedir es a menudo una súplica para ser salvados de los dolores y penurias que soportan. Pero, considerándolo espiritualmente, si la vida fuera fácil y serena por siempre, el progreso se retardaría; sin retos las personas se hundirían en una especie de letargo. A la larga, mucho de lo que la gente pide prueba no ser digno de tenerse, porque la mente es superficial y pide cosas triviales. Puede pensar que es muy inteligente y sabe, pero siendo superficial, sólo se divierte con las irrealidades del mundo material. De manera que pedir con la mente es espiritualmente inútil. La mayoría de la gente no sabe lo que realmente desea, y la mente inventa objetivos. Un día puede pedir una cosa y más tarde otra. Así, una cantidad de contradicciones pueden existir en ella.

Mientras la mente sólo esté pidiendo, nada es oído a niveles más profundos, y aunque obtenga respuestas a su propio nivel superficial y se sienta feliz con ello, pronto esto, como todo otro placer, se tornará en dolor o perderá su novedad. Entonces, como resultado de un lento proceso de experiencias decepcionantes, un atisbo de luz puede penetrar en la conciencia y la persona comienza a preguntarse qué es digno de pedir.

El pedir real está caracterizado por la total entrega. La mente, el corazón y el alma deben anhelar juntos lo que están pidiendo. Como la mente es sólo un aspecto de una persona y en cualquier momento puede haber confusión causada por deseos conflictivos, todas las contradicciones internas deben terminar y entonces el pedir se unifica y su fuerza es mayor.

Incluso si es dinero lo que una persona pide con tesón, lo conseguirá y sufrirá por ello; pero aprenderá que para pedir y tener, uno debe volcar realmente toda su energía en la tarea. Esto es relativamente fácil en el plano material, pero lo es mucho menos respecto a las cosas no materiales, cosas que tienen un "valor perdurable", como se indica en *A los Pies del Maestro*, porque los sentidos y la mente no pueden captar su valor. Por esto, la mayoría de las personas se sienten aturdidas o atraídas y corren tras comodidades efímeras o quieren un poco de esto y también un poco de aquello. *Luz en el Sendero* dice: "Desea únicamente lo que está dentro de ti. Desea únicamente lo que está fuera de tu alcance." Uno puede desear posesiones, pero éstas deben ser para el "espíritu común de vida" y no para sí mismo. Normalmente el deseo está teñido por consideraciones egoístas, personales y materialistas. Moksha, una de las cualidades enumeradas en la tradición Vedanta, implica renunciar a los deseos personales y poner toda nuestra energía, atención y devoción en descubrir aquello que es de valor perdurable, aquello que es Real.

Esto nos lleva a otro punto. ¿Qué es real y qué es irreal? La mente está atrapada en las muchas irrealidades de este ilusorio mundo de sombras que parece tan real, pero no es realmente real, si podemos decirlo de esta forma. ¿Cómo podemos saber qué es verdaderamente real? Debemos aprender por medio de la práctica de la reflexión (vichāra), sin llegar a conclusiones rápidas, o sintiéndonos inconscientemente atraídos por ciertas ideas o teorías. La reflexión, la atención, la observación serena, son todas necesarias para descubrir si lo que parece real para nuestras mentes es en efecto real, o si es sólo un aspecto de la ilusión que existe en los mundos de las formas, a niveles físico, astral y mental, en donde hay muchas ilusiones. "Bajo cada flor hay una serpiente enroscada", dice *La Voz del Silencio*. Si estamos conscientes y somos capaces de permanecer sin ser engañados por las ilusiones de este mundo inferior, puede haber ilusiones más sutiles en los planos superiores. Por tal razón, debemos permanecer conscientes y alertas en forma continua.

Las ilusiones son creaciones de nuestras propias mentes; éstas no

radican en los objetos. La declaración de Oscar Wilde: "Puedo resistirlo todo, excepto la tentación" es bastante atinada. Tal vez fue dicho en broma, pero es verdad. Uno puede resistir cualquier cosa que esté afuera, si el deseo y la ambición no existen dentro; ambición, deseo y ansias son todos aspectos de mãyã que nos engañan al hacernos creer que ciertas cosas son buenas, reales y dignas de poseerse cuando no lo son. Por consiguiente tenemos que detenernos y reflexionar.

Hay personas que están cegadas por amor al dinero. Puede que nosotros no seamos así, pero es posible que aún estemos apegados. ¿Nos sentiríamos más satisfechos si tuviéramos mucho más dinero? Si así es, estamos aún bajo el hechizo de la ilusión de la posesión. El deseo de sensación, posesiones, poder, etcétera, están todos en la misma categoría. Si aún nos atraen, debemos estar en guardia. Por otro lado, si ponemos continua atención, no a todo momento porque eso sólo genera tensión, sino consistentemente, se desarrolla la facultad de discernir (Viveka). Entonces lo que sucede es maravilloso: cesamos de sentir atracción y apego por cosas de esta tierra, cosas que no son duraderas. Sólo nos atraen aquellas satisfacciones que pertenecen a la esfera de lo eterno.

Así, para obtener lo que pedimos, debemos pedir las cosas correctas, con total entrega, y el creciente poder del discernimiento nos capacitará para abandonar para bien, una tras otra, nuestras falsas y engañosas creencias, deseos, apegos, y conclusiones. Todo esto está implícito en la declaración: "Los que pidan recibirán." Se nos ha dicho, "desea únicamente lo que está dentro de ti." Pero no tenemos noción de lo que está dentro de nosotros. ¿Cómo podemos entonces pedir eso que está dentro de nosotros? Sólo comenzando a observarnos cuidadosa y honestamente. Las envolturas que encierran al verdadero Yo deben ser apartadas antes de saber lo que hay adentro, no sólo en nosotros sino en todas partes. Un Maestro aconsejó: "Aprende a mirar a los hombres por debajo de la superficie, sin condenar ni confiar en las apariencias." Esto se aplica también a mirarnos a nosotros

mismos tal como somos. Es fácil ser engañados por nuestra propia imaginación. Por lo tanto, el proceso de observación e indagación debe ser sostenido. La práctica de viveka no puede ser casual o intermitente, sino continua; en la medida que observamos y aprendemos a obrar con devoción, la luz divina dentro de nosotros crecerá con mayor fuerza. A lo que nos referimos no es a un dios o Maestro imaginario, sino a la luz que es el Yo inmortal dentro de nosotros, que es uno con el gran Yo de todo.

Krishnaji declaró durante debates: "Si usted hace la pregunta correcta, encontrará la respuesta correcta por sí mismo." La pregunta correcta no es necesariamente la que parece correcta desde un punto de vista intelectual; es más bien una pregunta que nos llevará a niveles más profundos de comprensión, a las grandes bendiciones que sólo han de encontrarse en la esfera de lo eterno.

The Theosophist - Octubre de 2006

ॐ

El verdadero cambio es la revolución interior, hasta llegar a ser como el sándalo que perfuma el hacha que lo hiere, como indica Luz en el Sendero.

Introducción a la Simbología y Pensamientos para Buscadores.

Una Alocución a Nuevos Miembros

Sri Ram

Esta alocución fue pronunciada en una Convención, en la azotea del edificio de la Sede Central, donde se llevaron a cabo muchas reuniones en el pasado. Queda contigua al salón donde vivió y trabajó la doctora Annie Besant por muchos años, y al que ocupó la Señora Blavatsky durante unos tres años después de la compra del edificio por ella y el Coronel Olcott.

Es un gran privilegio para mí y una fuente de felicidad para todos nosotros dar la bienvenida a nuevos miembros de la Sociedad Teosófica. Ha sido costumbre durante muchos años tener una reunión como ésta, con la presencia de algunos miembros antiguos, para admitir a nuevos miembros.

A todo el que ingresa a la Sociedad cuando se está celebrando una Convención, seguramente le impresiona mucho más el significado de la Teosofía que cuando ingresa en otras circunstancias y ambiente.

Todos ustedes han leído los tres objetivos de la Sociedad Teosófica. Notarán que no hay en ellos nada que tenga la índole de un credo, a excepción de la Fraternidad Universal de la Humanidad, sin distinción de raza, credo, sexo, casta o color. Hay otros dos objetos, pero esos indican ciertas líneas de trabajo: el estudio comparativo de religión, filosofía y ciencia, y la investigación de varias leyes y poderes. De modo que ustedes pueden ver que la afiliación a la Sociedad Teosófica deja al individuo en absoluta libertad para buscar su propia verdad y llegar a sus propias conclusiones, y que sólo hay un requisito, que es esta Fraternidad.

Claro que el mismo nombre de la organización, o sea Sociedad Teosófica, implica que hay algo que se llama Teosofía. Pero no hay en ningún documento una definición de la Teosofía. Es obvio de que se trata de cierta sabiduría trascendental o

espiritual, pero no se le da definición alguna a esa Sabiduría. La Sociedad Teosófica mantiene, y creo que siempre debe sostenerla, una atmósfera de absoluta libertad; libertad para llegar uno a su propia comprensión de las cosas y de los verdaderos valores de la vida; una comprensión de todo lo que merezca y necesite comprenderse. Ninguna persona puede llegar realmente a la verdad sino en esa libertad porque tiene que moverse hacia dentro por su propio movimiento natural y espontáneo hacia lo que siente que es la Verdad y que tiene un mensaje para su corazón. Esa es la razón de mantener esta libertad.

Tenemos una amplia plataforma de Fraternidad, pero la consideramos como una relación natural. Si alguno cree que esta fraternidad no es para él, entonces con seguridad no encuentra sitio en la Sociedad, aunque así lo consideramos como hermano. La Fraternidad no está confinada a los miembros de la Sociedad; es la fraternidad de toda la humanidad, incluyendo hasta a los que todavía no han realizado la verdad de la Fraternidad, y de los cuales todavía hay muchos.

La Sociedad ha existido ya por más de 82 años. Se la describe en nuestras publicaciones Teosóficas como un grupo de estudiantes o buscadores de la Vida. Cuando una organización ha existido por 82 años, activa todo ese tiempo, seguramente debe haber cierto conjunto de ideas o conocimiento que se han desarrollado en el curso de esos años. De ahí que haya una vasta literatura a la que damos el nombre de Teosofía.

Pero la Teosofía en sí misma es una Sabiduría que existe en la naturaleza y no se deriva de autoridad alguna. Es como la belleza de los árboles, del cielo o de las flores. Existe, y le toca a cada individuo darse cuenta de esa belleza y responder a ella. De la misma manera existe cierto orden, cierta sabiduría, que hay que discernir, que está incorporada en todo lo que nos rodea. Pero le toca a cada individuo descubrir esa sabiduría. Todo lo que hemos descubierto lo ponemos en palabras, porque esa es la única manera de participar nuestros descubrimientos, nuestras experiencias y nuestra comprensión. Lo que así ponemos en palabras también se llama Teosofía. Los libros sobre Teosofía representan

solamente nuestra comprensión de lo que es ella, y se les encuentra de mucho valor para nuestra guía, llenos de declaraciones iluminadas, de sugerencias e indicaciones que ayudan a una comprensión más profunda y amplia, todos esos libros están disponibles para su estudio, pero ninguno de ellos es una autoridad absoluta. Nosotros no confinamos la palabra "Teosofía" a los libros que se han impreso bajo los auspicios de la Sociedad Teosófica.

Si la Teosofía es una Sabiduría que existe en la naturaleza, tiene que haber habido siempre algunos de los aspectos de esa Sabiduría. De ahí que esta Sabiduría haya venido desde los tiempos más antiguos, pasando por muchas mentes que le han dado muchas formas de expresión, realmente diferentes puntos cada vez, según las distintas personas. Todo eso está implícito en la palabra "Teosofía". De modo que desde nuestro actual punto de vista humano, Teosofía es el conjunto de todas las verdades, una síntesis de todo lo que se ha dicho o escrito acerca de la verdad. Representa nuestra comprensión de la sabiduría y al mismo tiempo es una síntesis de todo cuanto hay de cierto en cualquier ciencia, filosofía o religión.

Una organización que no tiene barreras de raza, casta, credo, sexo, color o cualquier otra que abarca todo el globo, que defiende la más elevada verdad que el hombre pueda obtener, y al mismo tiempo presenta una plataforma de Fraternidad universal y de absoluta libertad, es una organización de la cual puede decirse en verdad que es singular, única. Creo que si ustedes, los que ingresan a la Sociedad, tienen alguna comprensión de su verdadero carácter pueden llevarla adelante, dando la nota de verdad y elaborando siempre con ella nuevas y frescas armonías. Espero que eso suceda.

A algunos de nosotros se nos ha confiado esta labor en el momento, pero tendremos que traspasarla a otras manos, así como la hemos recibido, que el río del movimiento Teosófico continúe fluyendo hondamente, conservando puras sus aguas y ampliándose cada vez más hasta que llegue al océano infinito. Es algo maravilloso pertenecer a una Sociedad así, pero yo quisiera urgir a cada miembro a sentirse responsable

de lo que puede dar al trabajo, y adelantarlo, lo cual sólo puede hacer si comprende por sí mismo algo de lo que es la Teosofía. No es cuestión de ser presidente o secretario de una Logia, de desempeñar un puesto importante, de representar un papel y causar mucha conmoción. Este movimiento sólo se promueve tomando la Teosofía en su verdadero sentido, examinándola hondamente, y capacitándonos para darla no solamente en palabras, sino en nuestro pensamiento, en nuestra actitud, en cada uno de nuestros gestos y en cada acto de relación con los que nos rodean. Esa es la verdadera manera de propagar la Teosofía, esto es, la Verdad.

Claro que la propagamos por medio de palabras, pero eso es solamente un símbolo, un reflejo externo de lo que debe ser la realidad. Cuando tengo un pensamiento veraz hago algo para enriquecer todo el conjunto de expresiones que puedan haber ocurrido; pero cuando emito una palabra sin significado alguno, no es sino un sonido en el aire. De modo que aunque usamos palabras, las meras palabras por sí solas no llevan el mensaje, sino que el mensaje lo lleva todo movimiento interno que ocurra y que tenga su origen en la Verdad.

Debemos tratar de propagar la Teosofía no sólo por nuestras actividades externas en pro de la Sociedad, sino por una profunda comprensión de lo que es la Teosofía y tratando de vivir la vida y respirar la teosofía en cada aliento nuestro, si podemos hacer eso estaremos ayudando a todos. El trabajo de la Sociedad debe basarse sobre las vidas de sus miembros, pues mientras el trabajo no corresponde a la vida carece de vitalidad, no puede ir lejos, no puede producir el efecto que debe producir.

Hay muchos libros que ustedes pueden leer por sí solos de diferentes clases, algunos simples, otros más avanzados, pero todos tienen por objeto guiar la comprensión de ustedes, darles un punto de apoyo sobre la cual puedan proseguir adelante. Pero a cada uno le corresponde llegar a su propia expresión de la Verdad, aunque otros la hayan expuesto. Pues solamente así se hace real la Teosofía, y entonces respiramos su vivificante fragancia, y

somos una influencia que trae paz y luz a todos, aunque sea en pequeña medida.

Naturalmente ustedes pertenecerán a una u otra Logia, y es responsabilidad de cada miembro tratar de que su Logia sea tan vital como sea posible. ¿Cómo podemos lograrlo? Siendo vitales nosotros mismos. En la Logia aprendemos a cooperar con otros. Allí podemos practicar la fraternidad de una manera más íntima. Solamente cuando trabajamos con otros que son diferentes, sabemos cuál es la manera de tratarlos, qué constituye la Fraternidad, y comprendemos lo que es importante y lo que no lo es, y sabemos cuándo ceder, y cómo alegrarnos de las buenas obras de otros, y cómo condescender sin comprometer la Verdad. Hay muchas cosas que podemos hacer juntos, y que al hacerlas aprendemos, pero que no podemos hacerlas estando separadas. Aunque la Teosofía puede ser cuestión de realización individual y de vivir, hay un lugar importante en la vida para el trabajo colectivo y la expresión de esa vida. Por tanto, les recomiendo interesarse en su Logia, y si notan que ella se ha apagado y que sus actividades quizás no son inspiradoras, entonces traten de vivificarla y ayudarla por medio de su presencia. Uno siempre debe de contrarrestar las deficiencias de otros por medio de las cualidades que uno pueda mostrar. Si veo que a ustedes les falta comprensión, debo tratar de ser más comprensivo, de modo que ambos comprendamos en alguna medida. No es nada bueno criticar a otros por sus deficiencias, pero sí es muy práctico tratar de subsanar sus defectos por medio de nuestro propio buen trabajo y comprensión. Ustedes pueden decir: "Hay personas en la Logia que no ven las cosas como yo; estoy lleno de entusiasmo y quiero trabajar, pero no me dan oportunidad, pues ellos tienen sus propias ideas". Todo el mundo está lleno de ideas estrechas. Tenemos que trabajar con gentes de toda clase. No podemos estar siempre en compañía de ángeles; quizás nosotros mismos no somos ángeles todavía ni dignos de estar en su compañía. Seamos pacientes y trabajemos con otros que por ahora nos parecen difíciles. Sólo viviendo con otros, conociendo

diferentes temperamentos, cooperando con ellos para todo propósito común, seremos capaces de llegar a esa perfección, a esa plenitud que es la meta por ahora para cada uno de nosotros. Completamos nuestro desarrollo trabajando con personas diferentes, viendo sus puntos de vista, comprendiendo sus métodos, sus cualidades, lo mismo que sus defectos.

Pueden ustedes considerar la Logia como un campo de adiestramiento, además de un centro o núcleo para difundir las fuerzas vivas de la Sociedad. Una Logia Teosófica deberá ser como una familia que contiene toda clase de personas. En una familia se supone que nos sobrellevamos, que no nos abandonamos unos a otros porque somos diferentes; tenemos que aceptar a otros como son y llevarnos lo mejor posible.

Debemos recordar también que por encima de la Logia está la sección, y por encima de toda Sección está este movimiento mundial, la Sociedad Teosófica. El verdadero Teósofo es el que tiene esta visión mundial. No es cuestión de viajar. Uno puede viajar por todas partes y seguir con miras tan estrechas como antes; mientras que uno no necesita moverse de su lugar para tener un corazón capaz de abarcarlo todo. Es cuestión de estar íntegramente libre de apegos a las formas de nuestra participación, y por tanto, sin fronteras en la mente y en el corazón; y podemos ser así sin necesidad de ir a ninguna parte del exterior.

Ya sea que ustedes tengan o no oportunidad de tratar personas de diferentes tipos, la gran meta en Teosofía es tener ese espíritu amplio y cosmopolita que no excluye a nadie. Pensemos más en términos de la humanidad como un todo, que de nuestra nación, nuestra comunidad, nuestra propia familia y nosotros mismos. Hay bastantes personas que piensan en comunidades, grupos, nacionalidades, castas, etc. No digo que no debemos pensar en nuestra nación, quizá tengamos ese deber, pero en nuestros pensamientos, en desearle el bien a la gente, mantengamos esta idea de toda diferencia de raza, idioma, costumbre, sexo y apariencia, la humanidad es una sola; únicamente

los aspectos son los que varían. Hay en India un antiguo dicho de que sólo hay una Verdad, si bien los eruditos hablan de ella en muchas formas. Naturalmente es una respuesta a nuestro ambiente, pero porque estamos atados a nuestro ambiente tendemos a olvidar el mundo más amplio en el que hay millones de seres humanos como nosotros, a menudo descarriados, tratando de encontrar la felicidad y la verdad, pero viviendo vidas casi perdidas.

Aquellos grandes Seres a quienes llamamos los Hermanos Mayores se preocupan de la humanidad como un conjunto de su progreso en un sentido real, de su regeneración, de lo que ella necesita, de las miras que debe tener, y no de apenas cierto pueblo particular y mucho menos de un solo individuo. ¿Qué importa hacer avanzar a un individuo hasta cierto punto y situarlo sobre cierto pedestal, cuando hay millones de otros todavía en la incertidumbre, todavía luchando incapaces de levantarse del suelo?

La Sociedad Teosófica puede llegar a ser una organización distintiva diferente a todas las otras, no solamente debido a su organización y sus miras sino por causa de la calidad que le impartan sus miembros. Debe ser un cuerpo penetrado de vitalidad con muchos centros de comprensión, capaz de ser un canal para las influencias más bellas, que emane onda tras onda de belleza y expresión de Verdad.

Esa es una esperanza, pero nos toca a nosotros cumplirla. ¿Cómo? Mientras no tengamos ante nosotros una vislumbre, una visión, una realización de la meta, del cambio que debe tener lugar en nosotros mismos, no podemos hacer mucho. No importa qué lugar ocupa una persona en la vida. Lo que importa es la dirección que lleva. Si nos dirigimos hacia la Verdad, llegaremos a ella algún día, pero si le damos la espalda y miramos hacia toda clase de ideas falsas, seguiremos vagando en el laberinto de la vida. Por tanto, mantengamos nuestra comprensión tan clara como sea posible, desde una gran distancia uno puede mirar una estrella y admirar y apreciar su belleza; la visión de la estrella está abierta para todos por muy lejos que estén de la

fuente de esa luz. De la misma manera es posible para todos nosotros, si somos sinceros y fieles en un sentido nada estrecho, si vivimos la vida de verdadera fraternidad, adquirir una visión de la Verdad, el tenue perfume de ella, aún desde lejos.

Espero haber dicho bastante para indicar cuál es la índole de esta gran filosofía, esta síntesis, esta presentación que es Teosofía. Tendemos a usar grandes palabras con una pequeña comprensión. El nombre no importa; lo que importa es lo que ese nombre significa. Ese significado es tan profundo y tan vasto que no es posible para ningún individuo abarcarlo, sino en una medida muy pequeña.

El Teósofo - Vol. 79 - Nº 4-6 - Enero Marzo de 1958

ॐ

La vida es un milagro que pasa inadvertido para el cegado personaje que transita en el mundo, cuya mirada está permanentemente enfocada en la superficialidad.

Introducción a la Simbología y Pensamientos para Buscadores.

Los Mensajes del Gran Arquitecto

Moisés Sevilla

Para interpretar el mensaje que a la tierra siempre envía al Gran Arquitecto, podemos observar el descenso majestuoso y apacible de la nieve y veremos que al llegar a la tierra desciende en copos que contienen en sí diversas formas geométricas perfectamente definidas. Reconocemos que es también el Gran Geómatra, es quien remite sus mensajes en evidentes símbolos que aluden al misterio y perfección de la naturaleza y que a pesar de pasar desapercibidos para el hombre ordinario, no escapan a la mirada del agudo observador.

Cuando desaparece el blanco manto invernal, vemos en los campos y praderas el verde follaje con sus variados matices y los diversos y vivos colores de las perfumadas flores. ¿Qué es todo esto sino los signos silenciosos y dulces palabras con que se expresa?

Este es el mensaje siempre presente y de supremo poder y elocuencia, fuente de inspiración de todos los que despiertan a su magistral belleza.

Observemos el dorado rocío de una primaveral aurora iluminado por los rojizos rayos solares del amanecer, mostrando la belleza y el colorido incomparable de la pradera y los bosques, con el perfume que embalsama la límpida y pura atmósfera circundante. Podemos apreciar que el gran mensaje está siempre presente, pero que la mirada del hombre, abocado a sus mezquinos intereses, no lo puede ver. Hay ceguera espiritual y una espesa venda que tapa los ojos de su corazón. Consagrado a su propia finalidad, el hombre se pierde a sí mismo por

desvincularse de la naturaleza, que es parte de él y Viendo No Ve y Oyendo No Oye.

¿Qué es la pura e inocente sonrisa de un niño, sino la expresión del Gran arquitecto puesta a nuestro alcance?

¿Cómo podemos percibir tanta belleza, tanto poder, tanta sabiduría, si no serenamos nuestra mente, acallamos nuestras pasiones y sensibilizamos nuestro cuerpo para que sea adecuado instrumento de percepción?

Por doquiera que vayamos, por doquiera que miremos, todo lo que oímos y observamos es el mensaje de Dios que se expresa en las más variadas formas, ya sea por instrumento más perfeccionado, o ya muy imperfecto. En los primeros reconocemos con claridad su mensaje; en los segundos lo vemos deformado como resultado del instrumento no perfeccionado. Un verdadero sabio puede ver claramente la manifestación del Gran Artífice, porque su aguda percepción intuitiva lo descubre, mientras el hombre ordinario, atrapado por su propia codicia y ciega ambición, es incapaz de aprender ni aún del sabio.

El despertar a la luz espiritual, es el principio de la iluminación interior. Inevitablemente implica el principio del poder, la sabiduría y la belleza. Se siente como nada navegando en el infinito espacio poblado de soles y mundos inconcebibles; reconoce a la tierra como una mota de polvo entre esos mundos y por consiguiente percibe que él significa mucho menos. Al despertar su naturaleza interna, desconocida por él mismo, reconoce su dormido Yo interno, que es la propia naturaleza de Dios. Es entonces cuando adquiere la concepción de la inmensidad del Gran Océano espacial, donde él es la gota pero con la conciencia de ese océano.

En ese punto de su crecimiento el Hombre puede decir: "Yo soy el Camino la Verdad y la Vida. Yo soy todas las cosas". Esto por haber llegado a la plenitud de la Unidad de la Vida, que es la raíz de la verdadera vida y para él, desde entonces no hay muerte, porque ha resucitado de ésta, ha despertado "desde las tinieblas a la luz", de la ignorancia a la sabiduría y "de la muerte a la inmortalidad" como lo expresa el viejo y siempre nuevo aforismo que los hierofantes muestran a los candidatos.

Para tal hombre el símbolo inescrutable, incomprensible, se ha transformado en viviente e iluminado. Él es un verdadero Iniciado, es la imagen de Dios en la tierra, es el verdadero sabio que, sabiendo, reconoce su ignorancia, es humilde, natural y espontáneamente, ilumina sin decir que es luz. El ignorante muestra su ignorancia diciendo "yo sé"; el sabio sabe que nada sabe frente al universo y este hecho expresa la realidad, no la del hombre superficial que es ilusión, sino la realidad del Iniciado que no es alterada por las edades, porque está fuera del tiempo.

Extracto del libro "Introducción a la Simbología y Pensamientos para Buscadores", capitulo 4.

ॐ

Para comprender las enseñanzas del que sabe no es suficiente repetirlas; es necesario vivirlas, pues sin acción no se producen los resultados esperados.

Introducción a la Simbología y Pensamientos para Buscadores.

Cumpleaños N° 100 de Moisés Sevilla

Carlota Duo Escribano

La historia:

Es Moisés Sevilla. O, simplemente, como le dicen los que lo conocen: Moisés. NUESTRO Moisés. Porque pertenece a nuestra Rama; pero también a la S.T. de todo el país. Y hoy, domingo 15 de Abril de 2012, cumplió una de sus más esperadas metas: llegó a sus CIEN AÑOS de edad.

Nacido en país lejano y en tiempos lejanos, sus lúcidos recuerdos nos llevan a realidades de ayer, de principios del siglo XX, a la Safad palestina de entonces, de callejuelas angostas con añejos escalones, situada en un monte, donde su padre hacía pan y se hablaba el árabe, porque en esa época, por extraño que hoy nos parezca, no había enemistad entre esos pueblos. Eran tiempos duros, de hambre, de epidemias, posteriores a la Gran Guerra. Tenía dos hermanas, la menor de las cuales falleció anémica, y también murieron sus padres, con dos meses de diferencia uno del otro. Y entonces, a los nueve años: el viaje. Un barco de bandera italiana que tocó Génova; y el mar, el mar, el ancho, interminable, infinito, mar, al final del cual apareció una tierra nueva, que sería su tierra, la de su nueva familia, la de sus hijos. Moisés se adaptó, aprendió rápido, como ocurre con los niños: jugando. Luego estuvo la escuela, y también el trabajo. La familia que formó, casándose por la Iglesia Católica Liberal, sujeta a los rituales de los primitivos cristianos. Y a fines del '32, a los veinte años: La Sociedad Teosófica, de la que hoy es su miembro más antiguo y que llamó su atención, como él nos dice, "porque es una fraternidad universal sin distinciones de ningún tipo" que, con

el amplio espectro de conocimientos y actividades que ofrece a sus miembros, atrajo su interés en diversos temas de estudio, tales como ciencia, artes y religiones comparadas. Eso, como él también nos dice, en su aspecto más superficial, ya que, internamente, lo llevó a la reflexión profunda y al trabajo sobre los poderes latentes del hombre y la naturaleza. En definitiva: surgió, renació, un nuevo Moisés que, ayudado por sus orígenes, por sus vivencias y la Sociedad Teosófica, es un ser que pertenece al Universo, más allá de los nacionalismos, más allá de las clases y los grupos cerrados, más allá de las restricciones a que nos confina la ignorancia, porque se estaba volviendo, nada menos que: Sabio. Así fue como, a sus ochenta y nueve años escribió su primer libro: "El Misterio del Alma", y, al poco tiempo, el segundo: "Introducción a la Simbología y Pensamientos para Buscadores", en los que buscó trasmitir lo que él mismo, con su tesón, estudio y arduo trabajo, había aprendido y comprendido, como su concepto de Dios como un Poder Supremo que moviliza todo y se expresa, como algo viviente, en la naturaleza y en colores y formas. Pero, además, estaba su concepción del ser humano como un ser diseñado para alimentarse especialmente con frutos, como nos lo indica principalmente que tiene manos, lo que lo llevó a la alimentación sana, sin carne ni alcohol, sin nada que intoxique, incluyendo su salud emocional, porque, como nos dice, las emociones también pueden ser tóxicas, o fuente de salud, y su salud espiritual que se preserva a través de un pensamiento abierto. Y así, viviendo de esta manera, hoy llegó a cumplir sus Cien Años.

El festejo:

Música y voces desde lejos se oyen en el mediodía cálido de Abril. Familia, amigos y hermanos de fe, venidos de cerca y también desde lejos, que prestos acuden al festejo en común. Longevo y en paz que le irradia, concurre a su gran fiesta, el nuestro Centenario Moisés. Aplausos y vivas le dan la feliz acogida; los unos lo abrazan, los otros lo besan, cariño en palabras, sonrisas doquier. Y en los ojos, la luz que ilumina, pregunta

también: ¿cuál será el secreto que tan quedo escondes, que tan largos años te hizo existir? ¿Cómo conseguiste en tu porte, el respeto; en tu faz la sonrisa; el humor en tu ánimo; y en los ojos, de pícara mirada, un fondo, reflejo de tu alma, pleno de realización y paz? Llegaste a tu meta, la meta del cuerpo. Que tu alma espera, pues sí, mucho más.

Comienza la fiesta, ya todos dispuestos para festejar. Y suenan mágicos violines y cantan encantadoras voces, y todos se les unen, con algarabía, mostrando, el conjunto, alegría, simpatía y solaz. Sabrosa comida, burbujeante bebida, entonan los cuerpos y almas, buscando expresar tamaña alegría de ser hoy compañía de un ser especial.

Tu vida en video; ¡parece mentira!: que hayas tanta vida logrado juntar, en sólo esta vida, que luce aún radiante, mostrando sus galas, cual novio ante altar.

Le siguen palabras de admiración, amor y respeto, selladas de aplausos de solidaridad. Y también el regalo: bastón coronado en serpiente, que en símbolo expresa que, al caminar, te guíes por la sabiduría que bien has sabido en ti acumular.

Y luego la torta: dos tortas que portan 100 Años, con velas chispeantes que iluminan tu rostro, que al soplarlas esboza complacida sonrisa de meta alcanzada, tarea cumplida, merecido festejo, remanso al llegar.

Y siempre adelante, aún en más vidas, que ésta que aún tienes bendecida está ya. Benditos tus días, en paz y armonía, todos te deseamos y agradecemos lo que ya has dado y aún puedes dar. ¡Que sigas viviendo feliz y por siempre, Moisés de la historia, Moisés del festejo, Moisés de los días, por CIEN AÑOS más!

ॐ

Educación es sensibilidad, exquisitez, nobleza, bondad e inteligencia, en total equilibrio.

Introducción a la Simbología y Pensamientos para Buscadores.

Nuestra Casa en San Lorenzo

Jorge Cesano

La historia de la casa San Lorenzo de la Sociedad Teosófica comienza en el año 1979. La Rama se reunía en un garaje que alquilábamos los miembros. Un día, cuando salíamos de una reunión, le comenté a Cristina Cesano, que en aquel momento era la Presidenta de la Rama, acerca de lo pequeño del lugar de reunión, y mirando un terreno que se vendía, que sería bueno considerar comprarlo y entre todos hacer un pequeño local para de a poco ir ampliándolo. Ése sería un buen comienzo.

Continuamos caminando y el silencio se interrumpió. "Quizás sea posible", dijo. "Un día reuní un dinero en dólares, resolví donarlo a la Sociedad Teosófica y se lo di al Consejo Nacional con la condición que fuera utilizado en el futuro para hacer algo en San Lorenzo." El dinero, que estaba inmovilizado, lo habían prestado a la Federación Teosófica Interamericana para editar libros, pero el Secretario General de turno, el hermano Juan Carlos Palmeri, nos reintegra el dinero y nos aconseja que sería mejor comprar una casa e ir arreglándola de a poco en lugar de construir. Con esta noticia, la energía se revitalizó y comenzamos a patrullar la ciudad en un radio más o menos céntrico, buscando las casas en venta. El dinero disponible era poco y las casas a las que podíamos acceder estaban literalmente destruidas. De pronto, la economía de nuestro país nos sorprende y sucede algo "milagroso". Una devaluación cuadruplicó el valor del dólar y, con él, el de nuestros recursos. Así surgió la posibilidad de la actual casa de calle Rivadavia al 500. Ni un peso de más, ni un peso de menos, el dinero exacto para comprarla. Por dentro estaba en ruinas, pero era nuestra, de todos. El Consejo Nacional nos prestó dinero para hacerla habitable y todo se

empezó a mover. Los miembros hicieron donaciones de acuerdo a sus posibilidades y fueron apareciendo los pisos, los revestimientos, los cielorrasos, los calefactores, la cocina, los ventiladores, las sillas... todo.

Al poco tiempo la Sra. Radha Burnier nos visita en nuestro país y fui designado como su chofer durante la estadía. Estábamos orgullosos de nuestro nuevo hogar, y un día me atreví a preguntarle si quería conocer la nueva casa de la S.T. en San Lorenzo. Ella no lo dudó, el sí fue rotundo. Entonces se organizó una actividad por la tarde, porque se estaba colocando el nuevo cableado eléctrico y no había luz en todos los ambientes. A las claras y simples palabras de Radha le siguieron preguntas y más preguntas de los miembros presentes. La reunión fue maravillosa y se fue extendiendo, de modo que la luz natural comenzó a ser insuficiente. Se propuso dar por finalizada la visita, a lo que ella respondió "no, pongan una vela". Entonces del único cable que funcionaba, colocamos una lamparita y en penumbras continuamos un tiempo más. Fue una reunión maravillosa que marcó el comienzo de las actividades en nuestra casa.

En estos 30 años, la casa tiene una larga historia. Por ella pasaron muchos miembros, visitantes internacionales y todos los Secretarios Generales desde esa fecha. Algunos de ellos colocaron plantas y árboles en nuestro patio, que aun están como un recordatorio de su presencia. Ese hermoso patio en el que disfrutamos de jornadas nacionales, encuentros, congresos, y otras actividades de difusión de la Teosofía.

Desde 1982, nuestra casa tiene las puertas abiertas a cualquier buscador de la verdad. Hoy su cuerpo físico tiene 120 años y quizás sea el momento de renovarlo, pero su espíritu está más vivo que nunca y seguirá difundiendo las enseñanzas de nuestros Hermanos Mayores en Rivadavia 533.

ॐ

La Naturaleza de Nuestra Libertad

Joy Mills

"Si entiendo el espíritu de esta Sociedad, se consagra al intrépido y cuidadoso estudio de la verdad... Somos... simplemente investigadores de serio propósito y mente imparcial, que estudiamos todas las cosas, las verificamos y nos mantenemos firmes en eso que está bien...Buscamos, indagamos, y no rechazamos nada sin una causa, no aceptamos nada sin probarlo; somos estudiantes, no maestros". Tales fueron las palabras del Presidente - Fundador de la Sociedad Teosófica, Henry Steel Olcott, en su discurso inaugural de la organización recientemente fundada el 17 de Noviembre de 1875. Polémico como este discurso demostraba ser, produciendo la ira y protestas de Espiritistas y Cristianos Fundamentalistas, la nota de libertad de todo dogma, credo y doctrina establecida que manifestó, ha continuado caracterizando a la Sociedad a través de los años desde ese afortunado día, hace más de cien años.

Como el Coronel Olcott llamó a la Sociedad Teosófica una "sociedad de investigación sin estar sujeta a compromiso de ninguna clase", así los sucesivos Presidentes Internacionales han enfatizado y vuelto a enfatizar el ideal de libertad de pensamiento, expresado como una característica especial según una resolución adoptada por el Consejo General de la Sociedad y publicada regularmente en la revista *The Theosophist*, como también frecuentemente en publicaciones de muchas de las Secciones del mundo. Nadie formuló más claramente este principio de libertad que la sucesora inmediata del Coronel Olcott, Annie Besant, quien, en una conferencia ofrecida no mucho después de asumir la presidencia, declaró:

Algunos de nuestros miembros repiten las declaraciones de uno u otro vidente,

y parecen considerar que tal declaración debería excluir discusiones adicionales. Pero nadie en la S.T. tiene autoridad para establecer lo que las personas pensarán o no pensarán sobre un tema. No estamos en la posición de una Iglesia ortodoxa, que tiene ciertos artículos definidos de fe, que imponen ciertos credos determinados en los que todos los miembros creyentes están decididos a creer. El único punto que debemos aceptar es la Fraternidad Universal y aún en cuanto a ésta, podemos diferir en nuestra definición de ella. Fuera de que estamos en perfecta libertad de formar nuestras propias opiniones sobre cada tema; y la razón de esta política es clara y extremadamente buena. Ninguna opinión intelectual es digna de poseerse a menos que se obtenga por el esfuerzo individual de la persona que sostiene esta opinión. (Investigaciones en lo Super-Físico, publicadas más tarde como Folleto Adyar, N. 36).

Uno podría encontrar declaraciones igualmente enérgicas en los escritos y conferencias de nuestros Presidentes posteriores, todos sosteniendo esta característica distintiva de la Sociedad, el derecho de cada miembro a seguir sus propias investigaciones, a tener sus propias opiniones, a disfrutar de plena libertad de pensamiento sobre cualquier tema que pueda ser de interés personal en la búsqueda de la verdad.

En una muy notable carta a los miembros de la Logia Londres, escrita en el momento de un desacuerdo dentro del grupo, respecto a su elección presidencial, el Mahatma KH acentuó la importancia de "un progreso armonioso" en la Logia, al agregar:

Es un hecho universalmente admitido que el éxito maravilloso de la Sociedad Teosófica es debido completamente a su principio de sabia y respetuosa tolerancia hacia las opiniones y creencias de cada uno. Ni siquiera el Presidente - Fundador tiene el derecho a intervenir, directa o indirectamente, para interferir la libertad de pensamiento del más humilde de los miembros; y menos aún tratar de influir en su opinión personal. Sólo cuando no hay esta generosa consideración es cuando incluso la más ligera sombra de diferencia arma a los buscadores de la misma verdad, por otra parte devotos y sinceros, con el

dardo envenenado del odio contra sus hermanos, igualmente sinceros y devotos. (Carta 120, Las Cartas de los Mahatmas a A.P. Sinnett, Edición Cronológica)

Podríamos insertar aquí, un interesante comentario hecho por el mismo Mahatma en una carta anterior en la secuencia cronológica (ver Carta 65). Escribiendo acerca del hecho que sólo su gran hermano, el Mahatma Morya, estaba deseoso de ayudarlo en el trabajo de instruir a los dos ingleses, A.P. Sinnett y A.O. Hume, el Mahatma KH se refiere a una declaración hecha por "nuestro Hermano Griego semi-Europeo", en el sentido de que los ingleses deben convertirse en 'Zetéticos'. Aquí tenemos una referencia a la antigua escuela griega de filosofía caracterizada por su escepticismo y dedicada a investigar, una escuela que tuvo una especie de renacimiento a fines del siglo diecinueve en Inglaterra en lo que se conoce como la Sociedad Zetética. Entre los miembros de esta Sociedad se cuentan individuos tales como George Bernard Shaw y Sydney Webb con quienes, por supuesto, Annie Besant estaba familiarizada.

Para la verdadera indagación y búsqueda, la libertad de pensamiento es un *sine qua non*. Pero bien podemos preguntar ¿qué significa realmente la libertad de pensamiento? Y ¿hasta qué punto nuestra investigación es verdaderamente libre, realmente libre de todos los estorbos de nuestro propio pasado, de los variados condicionamientos a los que hemos estado sujetos? Quizás nadie ha tratado más seria y profundamente la naturaleza de nuestra libertad que J. Krishnamurti en *La Libertad Primera y Última*, él escribió:

¿Es capaz la mente de libertarse de la creencia? Sólo podéis estar libres de ella cuando comprendéis la naturaleza íntima de las causas que os hacen aferraros a ella; no sólo los móviles conscientes sino también los inconscientes, que os hacen creer.

Y en numerosas ocasiones habló acerca de la "mente condicionada", la mente moldeada por el pasado, por el temor y la ansiedad, por los muchos factores que deforman la verdadera visión. Él preguntaba, ¿podemos nosotros reconocer el estado de nuestra propia mente?, ¿podemos ver que puede estar atrapada en el deseo,

en toda clase de sensaciones que pueden estar funcionando de una forma mecánica, de modo que se cierre a lo nuevo? Como escribió en *Libertad de lo Conocido:*

> *La libertad es un estado de la mente, no libertad de algo, sino un sentido de libertad, una libertad para dudar y cuestionar todas las cosas, y por lo tanto, tan activa, intensa y enérgica, que deseche toda forma de dependencia, esclavitud, confor-midad y aceptación. La libertad sólo puede suceder naturalmente, no a través del deseo, del querer y del anhelo. No la encontraréis creando una imagen de lo que pensáis que es. Para llegar a ella la mente tiene que aprender a mirar la vida, la que es un vasto movimiento, sin el cautiverio del tiempo, porque la libertad se halla más allá del campo de la consciencia.*

¿Cómo entonces podemos aprender a mirar la vida, a observarla, y, como dirían los Budistas, a estar atentos a cada movimiento suyo? ¿Es posible liberar la mente de sus patrones habituales de pensamiento y ver de una nueva manera? Estas son preguntas que sólo pueden ser respondidas por el individuo que está deseoso de investigar, de indagar profundamente cualquier tema que entre en el campo de su atención. Es útil, de vez en cuando, examinar lo que uno realmente sabe y explorar lo que puede ser la base de tal conocimiento.

En su último libro, *Conocimiento Fundamental*, Christian de Quincey, profesor de estudios de la consciencia en la Universidad John F. Kennedy, en California, ha propuesto que llegamos al mundo equipados con ciertas capacidades innatas. Él las llama los "cuatro dones del conocimiento", los que entonces define como, primero, "el Don del Filósofo, del *pensamiento claro*", o el camino de la razón y la lógica; "el Don del Científico, *de la observación y el método*", o el uso de los sentidos; "el Don del Shaman, *del sentimiento incorporado*", y finalmente, "el Don del Místico, *del silencio sagrado*", o intuición y la experiencia trascendente. Cuando uno explora cada uno de estos "dones del conocimiento", es posible descubrir el grado en el cual, lo que creemos y lo que verdaderamente conocemos, pueden estar influenciados por la

razón, por el hábil uso de los sentidos en la observación, por nuestros sentimientos, y por nuestra percepción intuitiva. Cada forma de conocimiento, cada sendero que ha llevado a una convicción de que "esto es así", tiene su legitimidad, pero su validez final se halla en cómo nuestro conocimiento ha afectado nuestras vidas, nos da una mayor comprensión, una perspectiva más amplia, una apreciación más extensa o profunda, por las consideraciones de otros.

La verdadera libertad, podemos sugerir, incluye una buena voluntad para examinar la mente en todas sus formas de conocimiento. Vivimos, principalmente, de una manera indirecta, de un modo reactivo, y muy a menudo, de una forma muy inconsciente. Nuestras reacciones usuales se deben frecuentemente al hábito, y respondemos irreflexivamente, acostumbrados a modelos pasados de acción. Cuando se nos hace una pregunta, podemos responder citando algún libro que hemos leído, alguna declaración que hemos escuchado, que hemos aceptado como verdadera sin pensar mucho, nuestra aceptación basada solamente en nuestra consideración por el individuo que lo dijo. Hay un cierto encanto, que es también libertad, en estimar una pregunta desde un punto de vista completamente diferente del que habitualmente adoptamos.

Se ha dicho que tendemos a vivir alejados de la vida, ya sea porque estamos absortos en el pasado o porque anticipamos el futuro. La tarea es liberar la consciencia de la carga del pasado y del futuro; ser libres es vivir enteramente en el presente. Alguien ha propuesto que "aún Dios no puede liberar a un hombre de su pasado a menos que él esté deseoso de dejarlo". Si lo que pensamos es liberarnos, puede que necesitemos examinar atentamente el grado en el cual lo que pensamos que sabemos, está basado en nuestro condicionamiento pasado como también en un deseo porque las cosas sean de la forma en que creemos deberían ser. La historia bíblica del hombre paralítico que fue llevado a presencia de Jesús para ser sanado, ilustra alegóricamente el problema que muchos de nosotros enfrentamos

al buscar la libertad de pensamiento. Mirando al hombre, el Maestro ordenó. "Levántate, toma tu camilla y entra en tu casa". Así fue sanado el hombre paralítico, porque obedeció los tres mandatos. Primero, "levántate", que es despertar, ponerse en pie, lo cual es simbólico de la libertad para moverse. Luego, que tome su camilla, no alejarse de ella. Esto, podemos sugerir, indica la necesidad de considerar nuestras circunstancias presentes, de examinar el condicionamiento que nos ha traído a nuestro presente estado de esclavitud o enfermedad, el condicionamiento que hemos creado por nosotros mismos, que necesitamos enfrentar honesta y valientemente. Y finalmente, entrar a su propia casa, que es reconocer que, a menos que busquemos internamente la libertad, continuaremos estando atados, ya sea física o mentalmente. Cualquiera sea la clase de esclavitud –física, mental o de otra clase– entrar en nuestra propia "casa" a menudo significa solamente un cambio de actitud, viendo las cosas como realmente son, reconociendo nuestra tendencia a pensar a lo largo de líneas habituales sin examinar nuestras creencias y convicciones.

La genuina libertad de pensamiento, la que significa tener una mente que esté desembarazada de sus propios intereses egoístas, sus pasadas parálisis, su ciega e irreflexiva aceptación de las verdades de otros, implica una buena voluntad para emprender la severa tarea de comprendernos a nosotros mismos a fin de que podamos entender conscientemente lo que sabemos y cómo llegamos a conocer lo que aceptamos como verdadero. La verdad es una condición de la mente que puede solamente surgir cuando la mente está verdaderamente libre de todos los obstáculos psicológicos. Estos obstáculos han sido bien definidos en la filosofía yóguica. A estas obstrucciones generalmente referidas como *kleshas*, el Dr. I.K. Taimni les ha dado detalladas explicaciones en su brillante texto, *La Ciencia de la Yoga*. Como traduce el pertinente verso:

> *Las Kleshas son: Desconocimien-to de la Realidad; Egoidad o sentido de egoísmo; Atracciones; Repulsio-nes; Fuerte Deseo de Vivir. (II.3)*

No solamente son estas cinco aflicciones psicológicas la causa del dolor y la miseria, ellas impiden ver claramente las cosas como son, la que es una condición necesaria para la libertad de pensamiento. Y es solamente reconociendo y luego enfrentando su presencia en nuestra propia naturaleza mental - emocional, que podemos comenzar a liberar la mente de tales trabas. Una mente que esté así libre, es una mente amplia; una en la que hay una frescura de percepción, una apertura a nuevas ideas, y un encanto creativo en explorar todas las posibilidades.

Además, surge un pensamiento cuando uno lee una vez más este notable discurso inaugural del Coronel Olcott. Encerrada en él, está la convicción del Presidente - Fundador de esta Sociedad, que el mismo nombre de la organización guarda la clave para un examen de todas las ideas que podrían ser abrigadas por sus miembros. En ninguna parte de este discurso, en ninguna parte de los escritos y conferencias de los Presidentes subsiguientes se da a la palabra "Teosofía" una definición oficial con la cual deben estar de acuerdo todos los miembros; aunque la Sociedad, desde su comienzo, ha sido conocida como la Sociedad *Teosófica.* Y así Olcott, al colocar la Sociedad dentro del contexto de sus antecedentes históricos tal como el Neoplatonismo y los teúrgos Alejandrinos, habló de su trabajo como del "renacimiento de un estudio de la Teosofía". Es a esta consideración mundial que estamos invitados a prestar nuestra atención cuando concordamos con los Objetivos de la Sociedad. Y es al estudio de la Teosofía, entonces, que necesitamos traer la mente abierta y libre, explorando tan profunda, tan honda, tan ampliamente como podamos las riquezas de la sabiduría a ser encontradas en esta singular palabra y todo lo que ella implica.

Unos catorce años después de entregar su discurso inaugural, Olcott publicó un artículo en *The Theosophist,* la revista fundada por su colega H.P.Blavatsky y que había llegado a ser, a causa de su dirección, la revista del Presidente. Dicho artículo, titulado "Teosofía Aplicada", apareció en Junio de 1889 y posteriormente fue reimpreso como Folleto Adyar N. 145. Nuevamente repitiendo el

principio fundamental de la Sociedad, de la libertad de pensamiento, Olcott escribió:

Lo que la Sociedad ha hecho hasta aquí... es hacer que la gente piense. Nadie puede pertenecer a la Sociedad Teosófica por mucho tiempo sin comenzar a indagarse. El mismo aire de la Sociedad está cargado del espíritu de investigación... Es un real deseo de conocer y aprender la verdad... El hecho es que la Sociedad Teosófica atrae a las personas que han adquirido una disposición natural para examinar, analizar, reflexionar... Tenemos... una Sociedad sin opiniones, pero con ciertos 'Objetivos', ciertos principios y ciertos métodos y tenemos como resultado una tendencia a ciertos modos de pensamiento, y ciertas teorías del Universo, teorías a las cuales se les ha dado el nombre de Teosofía.

Pero Olcott, siempre el idealista práctico, el visionario que también, por usar una frase contemporánea, 'practicó lo hablado', no estaba contento con lo que llamaba "el lado intelectual o filosófico de la Teosofía... el fruto de la Sociedad Teosófica influenciada solamente en una dirección". Así, agregó en el escrito de "Teosofía Aplicada":

Aquellos que están sometidos a la influencia del espíritu teosófico son afectados ética como también filosóficamente. Las mismas causas que producen una cierta tendencia en el pensamiento, producen también una disposición para actuar de una cierta manera.

Cuando la mente es verdadera-mente libre, indagando, sondeando, examinando, explorando las grandes ideas incluidas en esta palabra 'Teosofía', cuando todas las formas de conocimiento se han unido en una luminosa realización, que para nosotros, cada uno de nosotros, la verdad no tenga un 'mi' o 'mío' que la limite o haga de ella un dogma con que otros tropiezan, entonces nuestras vidas hablan esta verdad a cada momento del día. Cuando la mente ya no está moldeada o condicionada por los gustos y disgustos personales, por el egoísmo e intereses egoístas, la percepción es clara y la verdad surge naturalmente, no como una verdad o la verdad, sino la esencia de la verdad en toda su belleza y esplendor.

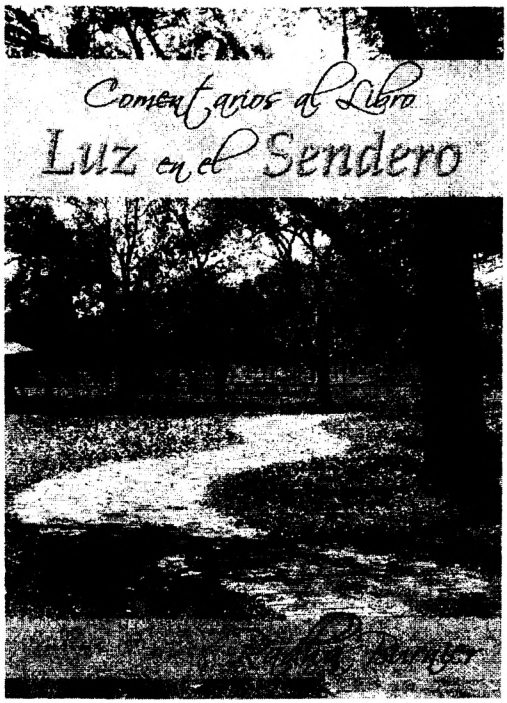
ॐ

Editorial Teosófica en Español

Novedades

Comentarios al Libro LUZ EN EL SENDERO

Radha Burnier



Destinado a profundizar el aprendizaje de aquellos que están decididos a vivir la vida espiritual, este libro expone enseñanzas que nos permiten ampliar la comprensión de las premisas presentes en el libro *Luz en el Sendero.*

Sólo cuando el hombre sea capaz y esté dispuesto a vivir de acuerdo con estos ideales, podrá ver la importancia y profundidad de los mismos.

Para más información, consultas o pedidos comunicarse vía e-mail con Editorial Teosófica en Español a: etespa@sociedad-teosofica.com.ar, o con la librería de la Casa de la S.T. más cercana.

Noticias Nacionales

Centro Teosófico - San Rafael

Del 10 al 15 de julio de 2012 se llevó a cabo la Escuela de Invierno en el Centro Teosófico en San Rafael, Mendoza. Bajo el título "Teosofía Aplicada a la Recontrucción Social", fue disertada por el orador internacional Ing. Lic. Ricardo Lindemann, oriundo de Brasilia, quien trató temas como: las ideas gobiernan el mundo, una sociedad noble: de Platón a Krishnamurti, Dharma y Fraternidad aplicadas a la condición social, estructuras de gobierno en las Escuelas de Misterio de la antigüedad, vida interna y externa: el individuo y la comunidad. El material de trabajo de la Escuela está disponible en la página web del Centro Teosófico: www.sociedad-teosofica.com.ar/ct/index.htm

Participaron de la actividad más de 30 miembros y simpatizantes de Rosario, San Lorenzo, La Plata, Mendoza, San Rafael, tres hermanas de Asunción (Paraguay) y uno de Santa Cruz de la Sierra (Bolivia). Compartimos algunas palabras sobre las vivencias en las actividades de la Escuela...

"Invierno: frío...y... Escuela: Escuela de Invierno 2012 en el Centro Teosófico de la Sociedad Teosófica en Argentina. En San Rafael, distrito Las Paredes, provincia de Mendoza: Es el sitio, el lugar del encuentro, del reencuentro fraterno, con hermanos de todo el país. Y también de otros países: Bolivia, Paraguay, se hacen presentes. Fraternidad en acción. Relaciones, servicio, amor que regeneran el alma. Y estudio: estudio profundo que desarrolla, ahonda, en la mente, llevándola al discernimiento y la intuición, descubridores de esencias que la semilla esconde en su secreto, misterioso y eterno seno potencial.

Reunión de hermanos que, al congregarse, forman una sola mente y un solo corazón. Todos giran en torno al objetivo común: aprender. Aprender algo más. Encender una luz más en el camino de la eterna búsqueda de sí mismo y la Verdad.

Las reuniones amenas del desayuno o el almuerzo, en el enorme salón con su acogedor hogar encendido, se trasladan al salón de conferencias. La charla

entretenida se transforma en atento silencio que escucha. Un disertante excepcional, Ricardo Lindemann, nos traslada, con inteligencia, desde La República de Platón a los microdistritos de la India y las últimas elecciones en Brasil. Sorprendidos y ansiosos del saber que se nos brinda y con esfuerzo asimilamos, casi no atinamos, ni siquiera, a preguntar.

Después de las comidas, el intercambio variado entre las distintas personalidades y sus vivencias. Y el brindarse generoso de nuestro sabio, especial y afable profesor. Astrología y ciencia se mezclan con lo cotidiano de las vidas. Y todos incorporan los frutos de experiencias ajenas que buscan comprender.

Además está el caminar: por las calles aledañas a la Colonia. Bajo el sol tibio de las siestas, que nadie duerme por no perderse el vivir y el compartir. Y allí, también, el descubrir: un perrito vagabundo o la nueva casa que, con esfuerzo, los hermanos construyeron próxima al canal....

Y así, los días se suceden, todos distintos, en el aprender y experienciar. Y ya casi al final: la alegría risueña del show, por los más jóvenes preparado con cariño, chispa y buen humor.

Al día siguiente, sobrevendrán las despedidas. Volveremos a nuestros hogares, llevando en el alma la nostalgia y satisfacción por los días pasados, que atesoraremos en colorido recuerdo donde mantendremos nuestras impresiones de lo vivido hasta que en el mañana, pronto, en la Colonia, o en cualquiera de las Sedes, con la alegría del reencuentro, nos volvamos a juntar."

Carlota Duo Esribano - MST Rama Mendoza

Próximas Actividades

Escuela de Verano 2013

Se llevará a cabo del 6 al 13 de enero. Estará a cargo de Vicente Hao Chin, Jr., de Filipinas, quien brindará un "Seminario sobre Auto-Transformación".

Al finalizar esta actividad, del 14 al 20 de enero, habrá "Tiempo para Compartir", semana en que se desarrollarán actividades de estudio, reflexión, yoga, caminatas, amistad... Para más información contactarse al e-mail: centroteosofico@yahoo.com.ar o al celular del Centro Teosófico 0260-154671554.

Conexión a la Red de Gas Natural

La Comisión Directiva del Centro Teosófico informa a los MST que se ha iniciado la presentación de la documentación requerida por Ecogas para conectar las instalaciones del Centro Teosófico a la Red de Gas Natural.

La primera etapa abarca desde la casilla de entrada, alimentando el Ala Norte y la cocina-comedor, en cañería de acero revestida en epoxi en diámetros que varían desde 3 pulgadas a ¾ de pulgada. Y una longitud total de 226 metros.

El costo de este material es del orden de $22.000. Cabe destacar la importancia de la obra debido a la gran diferencia de costos entre el gas envasado (usado actualmente) y el gas natural (a conectar).

Quienes tengan la posibilidad de hacer llegar su contribución para hacer posible este proyecto, pueden hacerlo a través de la Cta. Cte. N° 096-597597/7 del Bco. Credicoop, Suc. San Rafael, comunicándolo al e-mail del Centro Teosófico: centroteosofico@yahoo.com.ar

Muchas gracias por su apoyo, los mantendremos informados del avance de la obra.

Fallecimientos

Les comunicamos que lamentablemente dos hermanos han dejado su cuerpo físico, ellos son: Laura Corvalán de Sujmajier, a la edad de 91 años, perteneciente a la Rama Sattva de Rosario, y Víctor Alberto Zalbidea de 53 años, perteneciente a la Rama Kuthumi de Rosario.

Enviamos a ellos nuestros más bondadosos pensamientos, deseándoles que la Luz guíe sus caminos de retorno al Hogar.

Fe de erratas

En el número anterior, en el artículo "Nuestra Casa en Casilda", omitimos poner el nombre de la autora del mismo, Dolly Camusso.

ॐ

SOCIEDAD TEOSÓFICA EN ARGENTINA

ASOCIACIÓN CIVIL

Santiago 257 (2000) Rosario - Santa Fe. TE: (0341) 4374393

E-mail: stargentina@sociedad-teosofica.com.ar - Home Page: www.sociedad-teosofica.com.ar

RAMAS Y CENTROS OFICIALES DE ESTUDIOS (COEs) QUE LA INTEGRAN

BUENOS AIRES
Pje. Florencio Balcarce 71
(1405) Buenos Aires
TE: 011 49037157 - 011 49016665
Rama Alaya - Miércoles 18.00 hs.
COE Arjuna - Jueves 19.00 hs.
Rama Dharma - Miércoles 18.00 hs.
Rama Ishvara - Viernes 19.00 hs.

Agrelo 3050
(1221) Buenos Aires
Rama Nueva Era - Viernes 20.00 hs.
Rama Taimni - Sábado 17.00 hs.
Rama Universo - Martes 20.00 hs.

CARLOS PAZ
Tupungato 218
(5152) Carlos Paz
Rama Shanti - Viernes 19.00 hs.

CASILDA
Güemes 1810
(2170) Casilda
COE Casilda - Sábado 18.00 hs.

CÓRDOBA
Rodríguez Peña 365
(5000) Córdoba
TE: 0351 4225568
Rama Córdoba - Martes 19.00 hs.

LA PLATA
Calle 57 Nº 1407
(1900) La Plata
Rama Ananda - Sábado 18.00 hs.

MAR DEL PLATA
Falucho 3813
(7600) Mar del Plata
COE La Búsqueda - Jueves 19.00 hs.

MENDOZA
Pje. San Martín - L. 57
(5500) Mendoza
Rama Mendoza - Jueves 19.00 hs.
COE Luz de Oriente - Viernes 19.00 hs.

QUILMES
Consultar día, hora y lugar de reunión al
TE: 011 1553355654
COE Verdad

RÍO CUARTO
Lamadrid 1389
(5800) Río Cuarto
Rama Himalaya - Sábado 17.00 hs.
COE Río Cuarto - Miércoles 19.30 hs.
COE Sadeva - Viernes 19.30 hs.

ROSARIO
Santiago 257
(2000)Rosario
TE: 0341 4374393
Rama San Miguel - Sábado 20.00 hs.
Rama Sattva - Jueves 16.30 hs.
Rama Sri Ramakrishna - Sábado 17.30 hs.

José Ingenieros 1424
(2000) Rosario
Rama Kuthumi - Lunes 18.00 hs.

SAN JUAN
Consultar día, hora y lugar de reunión al e-mail
gustavoenrico@infovia.com.ar
COE Samadhi

SAN LORENZO
Rivadavia 533
(2200) San Lorenzo
Rama San Lorenzo - Sábado 15.30 hs.

SAN RAFAEL
Av. Mitre 557
(5600) San Rafael
Rama Annie Besant - Martes 16.00 hs.

TUCUMÁN
24 de septiembre 1172
(4000) Tucumán
COE Fénix - Sabado 18.00 hs
Martes 17.00 hs.

ASUNCIÓN
Eligio Ayala 1833
Asunción (Paraguay)
TE:(595-21)222664
Rama Fraternidad - Domingo 15.30 hs.

Ser un teósofo es ayudar al prójimo en sus necesidades, es ser capaz de transformar al enemigo en amigo, es vivir las enseñanzas no sólo proclamarlas, es producir un impacto de tal magnitud que logre cambiar a la gente que lo rodea.

Introducción a la Simbología y Pensamientos para Buscadores.
Moisés Sevilla

ABRIL - JUNIO 2012 Nº 71

SOCIEDAD TEOSÓFICA
EN ARGENTINA
EDITOR:
JORGE GARCÍA
SANTIAGO 257 - (2000) ROSARIO